

35 años de historia. Centro de Investigaciones Históricas
“Mario Briceño Iragorry”

Haydee Vílchez
Coordinadora
Centro de Investigaciones Históricas
“Mario Briceño Iragorry”

Nada más apropiado que esta sala de reuniones del Consejo Directivo “Pedro Felipe Ledezma”, el lugar más solemne del Instituto Pedagógico de Caracas para realizar el Acto Homenaje al Centro de Investigaciones Históricas “Mario Briceño Iragorry” en los treinta y cinco años de su fundación. Espacio con una carga afectiva y académica importante por lo que representa en nuestro acontecer diario universitario, ese tiempo vivido entre los muros de esta Casa vieja, que honra con su nombre a un Director insigne de esta casa de estudios, respetado educador, historiador, profesor de historia egresado de nuestro Departamento de Geografía e Historia. Por eso, nos sentimos complacidos en este recinto al poder contar con la presencia de ustedes para celebrar el resultado de un trabajo colectivo, un trabajo de muchos, un compromiso de todos.

Nuestro Centro ha sido el lugar donde los profesores del Departamento de Geografía e Historia hemos podido desarrollar nuestras investigaciones, compartir ideas, discutir posiciones, aceptar críticas, aclarar conceptos, obtener elogios, corregir errores, pero lo más importante cosechar esperanzas, alcanzar metas y concretar sueños.

Hoy es el día en que miramos hacia atrás y vemos un camino recorrido con importantes resultados de un trabajo que trasciende los ámbitos institucionales y se extiende en el tiempo, a todos y a cada uno de los integrantes de esta comunidad. Sus logros por lo tanto, están más allá de las personas, y vienen a enriquecer el patrimonio y la acción de grupo. Es por eso que nos sentimos involucrados en el destino de este Centro de investigaciones, como institución que nos une y que implica de nuestra parte una pertenencia afectiva.

El Centro se funda el 13 de diciembre de 1976, con los profesores del área de Historia del Departamento de Geografía e Historia, por iniciativa de la profesora Floraligia Jiménez de Arcondo, después de su regreso de Sevilla donde había cursado sus estudios doctorales, entusiasmó a los profesores del Departamento para tener un espacio en donde se formalizaran sus investigaciones. Esa propuesta se concretó y se logró un espacio en el piso 5 de la torre docente, que llevaría como epónimo a uno de los más ilustres ensayistas y pensadores venezolanos, defensor de nuestra nacionalidad y de la historia de Venezuela como fue don Mario Briceño Iragorry, eminente venezolano que supo dejar en su obra un hondo sentimiento de valoración por lo histórico y cultural de nuestra tierra y de nuestra gente.

Don Mario nos dice en uno de sus Tapices

La Historia viene a darnos la respuesta a nuestra propia existencia y nos explica el ritmo de nuestra vida presente. Sin conocer los hechos pasados, no podemos valorar nuestro propio momento. Por ello, más que disciplina científica y literaria, La Historia es una disciplina moral, señala el tono de nuestra vida actual en DEFENSA de Nuestra Historia

Este pensamiento de don Mario, nos lleva a reflexionar sobre el oficio del historiador, para ello hemos vuelto a revisar esas lecturas que han dejado huella, y nos han acompañado desde que comenzamos en esta tarea grata y eterna de estudiar historia. Que es la Historia? del historiador inglés Edward Carr, en su primer capítulo titulado: El Historiador y los hechos ha sido de gran ayuda para valorar, entre muchas otras cosas, el rol del historiador.

Solía decirse que los hechos hablan por sí solos, es falso por supuesto, el hecho solo habla cuando el historiador apela a ellos es el quien decide a que hechos se da paso y en qué orden y contexto hacerlo (p. 11).

Qué compromiso, esto nos da una potestad de gran alcance y de responsabilidad con los hombres y mujeres del presente que comienzan a entender la importancia del quehacer histórico.

Muchos de los aquí reunidos cotidianamente nos vemos en esa posición, en ese dilema sobre lo que debemos historiar. Afortunadamente nuestro ejercicio profesional ha sido durante el siglo XX y en lo que va del XXI, donde el universo en que se asienta el trabajo del historiador se ha renovado y las ataduras filosóficas del siglo XIX, que aún perviven, se reconocen, conviven con nosotros pero tenemos la potestad de aceptarlas o rechazarlas, es nuestra elección, estudiamos los procesos más complejos hasta las acciones más insignificantes que otrora no se historiaban. En relación a las fuentes para escribir la historia, ya no solo son los documentos, esos maravillosos papeles amarillos llenos de hongos y óxido ferroso, sino todo aquello que permita reconstruir: testimonios orales, una película, una obra de arte, todo lo que encontremos contribuye a aproximarnos a ese pasado, como muy bien lo señala Peter Burke en su libro FORMAS DE HACER HISTORIA

He aquí una parte de nuestro deber ser, somos historiadores, damos a conocer ese pasado pero además en nuestro caso el trabajo no termina allí estamos en este Pedagógico además, para enseñar historia, esa sagrada obligación con el presente, que en gran medida ha sido la tarea que hemos cumplido desde el Centro de Investigaciones Históricas “Mario Briceño Iragorry” en estos 35 años

Desde su fundación el Centro ha estado a cargo de connotados profesores como: Floraligia Jiménez de Arcondo, Miguel Hurtado Leña, Tarcila Briceño, Rosalba Moret, Lila Mago de Chópita, Elina Lovera Reyes, Brunilde Liendo, Jorge Bracho. Han sido años de una búsqueda permanente por vincularnos con la comprensión de nuestro

proceso histórico, por tratar de encontrar metodologías adecuadas y mejores enfoques para la investigación y el aprendizaje pero también de logros, de madurez, de experiencia y constancia que se ha traducido en bastantes aciertos y por qué no, algunos desaciertos.

Ha logrado mantenerse en el tiempo, sus miembros se han encargado de darle vida gracias a esa búsqueda constante que ha dado como resultado una gran producción intelectual registrada en la Revista TIEMPO y ESPACIO, órgano divulgativo del Centro impulsada por la profesora Tarcila Briceño por más de diez años. Esta revista, es de orden semestral, su primera edición fue en 1984, ha sido un bastión que ha superado las carencias presupuestarias que ha vivido, y vive la Universidad, ha llegado hasta hoy gracias a la constancia de las sucesivas coordinaciones, en un principio se publicaba con un pequeño financiamiento completado con colectas entre los profesores, hasta que se logró que la universidad asumiera sus costos, hoy es una revista reconocida por la comunidad académica internacional, ya que se ha canjeado con revistas académicas mexicanas, españolas, argentinas, entre otras. En estos momentos adaptada a las nuevas formas de difusión a través de la Web, ha sido motivo de orgullo para los miembros del Centro, pues en la última evaluación realizada por el Fonacit en el 2009 la revista ocupó el quinto lugar entre las revistas de Ciencias Sociales en el ámbito nacional y el tercer lugar entre las revistas publicadas por la UPEL, estos últimos logros gracias al empeño del Profesor Jorge Bracho, mi antecesor como Coordinador del centro y el Profesor José Alberto Olivares,

Indudablemente que la historiografía contemporánea venezolana se ha enriquecido con la aparición de la revista Tiempo y Espacio. En la consolidación de su trayectoria encontramos una gran diversidad temática: pionera en el desarrollo de temas de Historia Regional, consecuente con planteamientos novedosos sobre la didáctica y la enseñanza de la historia, así como en el análisis de cuestiones y problemas de la teoría de la historia y las nuevas tendencias: historia de las mentalidades, de las representaciones, de las élites, procesos y personajes de la Historia y de las Ciencias sociales.

Desde los inicios el Centro se propuso la investigación de la historia del país desde un enfoque microhistórico, es por ello que la historia regional, ha sido objeto de atención tanto en el manejo de la disciplina como en su enseñanza, por lo que se elaboró un primer proyecto de Investigación titulado “Estudio del Área Centro –Norte de Venezuela” Coordinado por la profesora Elina Lovera, cuyo interés inicial era estudiar el entorno de la ciudad de Caracas y el segundo gran proyecto fue el de la Enseñanza de la Historia, coordinado por el profesor Napoleón Franceschi, proyecto que daría frutos al crearse la Maestría en Educación Mención Enseñanza de la Historia, repitiendo lo que se dijo al principio de estas palabras fue un trabajo de muchos que se concretó entre 1986 y 1989.

El Centro ha incentivado a sus miembros a participar en los eventos nacionales como los que se llevaron a cabo en la Academia Nacional de la Historia, los Congresos de Historia Regional, y los organizados por las diferentes Universidades nacionales, además en Congresos de Americanistas en otros países del continente, en Europa y Asia.

En las Jornadas de Investigación que se celebran anualmente en nuestro instituto, se ha llegado a tener la mayor participación de nuestros estudiantes de pregrado y postgrado por el trabajo persistente de las profesoras Brunilde Liendo y Nohemi Frias

La profesora Lila Mago de Chópíte durante su coordinación logró firmar convenios importantes con Universidades españolas que han permitido desarrollar investigaciones que han ya se han publicado, y otros que están en proceso.

Hoy el Centro canaliza la investigación de sus miembros a través de 10 Líneas de investigación: dos de ellas sobre Enseñanza de la Historia, fundamentales para la Maestría en Educación Mención Enseñanza de la Historia. Una referida a la Enseñanza de la Historia en Educación Básica y la otra a la enseñanza de la Historia de Venezuela a través de procesos locales y regionales, coordinadas por la profesora Marlene Páez, con el gran apoyo de la profesora Nohemí Frías.

Las líneas: Procesos Históricos de las provincias y ciudades de Venezuela coordinada por la profesora Tarcila Briceño que maneja los enfoques de la historia regional

La línea Procesos históricos de la Ciudad de Caracas durante los siglos XVIII, XIX y XX, coordinada por la profesora Lila Mago de Chópíte que estudia Caracas y sus aéreas de influencia son el resultado de ese primer proyecto del Estudio del Área Centro norte, hoy soportada por su tesis doctoral y los trabajos de 2 jóvenes investigadoras egresadas de la Maestría

Relaciones Civiles y Militares Coordinada por el profesor Domingo Irwin una línea que ha logrado reunir investigadores de otras Universidades e inclusive de instituciones extranjeras, ha alcanzado publicar más de libros 7 libros y numerosos artículos en revistas internacionales.

Nuevos paradigmas para el estudio de la historia de Venezuela con visión de género, una línea pionera en la Upel que en sus inicios estuvo a cargo de la profesora Brunilde Liendo, que propició discusiones importantes sobre el tema e hizo reflexiones significativas en lo que respecta al manejo teórico sobre género

Historia Política de las Ideas del siglo XIX y XX, a cargo del profesor David Ruiz Chataing, la importancia de esta línea radica en el rescate del trabajo de historiadores olvidados por la historiografía, involucrando a los estudiantes de pregrado.

Venezuela Siglo XX y XXI coordinada por la profesora Marina Miliani esta línea tiene inscritas 3 tesis doctorales, una de ellas la de la prfoesora Consuelo Escalona que será publicada por la comisión institucional de los 75 años del IPC dada su importancia para el estudio de la Historia de la Educación en Venezuela

Migraciones en América Latina y el Caribe, es la línea más reciente y bajo nuestra responsabilidad, está próxima a ser inscrita con dos proyectos de tesis doctorales, realizados con fuentes hemerográficas poco tratadas y documentos inéditos recopilados en varios archivos extranjeros

Cabe destacar que 6 de los proyectos inscritos en nuestras líneas son tesis doctorales de profesores cursantes del Doctorado en Cultura Latinoamericana y Caribeña con el que mantenemos una relación muy estrecha.

En el proceso de transformación curricular que está adelantando la Universidad, tiene como objetivo formar a un profesional investigador, como lo demanda la sociedad actual, y lo estipula la Ley Orgánica de Educación, en ese sentido, las líneas tendrán un papel preponderante en las tareas por hacer, ya que de estas, partirán los insumos necesarios para el nuevo diseño curricular de las asignaturas a impartir en los estudios de postgrado, lo que significa un gran compromiso para el Centro.

Queremos resaltar que el 98% de los miembros del Centro tienen estudios de cuarto nivel, y dos de los que faltan ya están muy adelantados en sus estudios doctorales

Nuestro proyecto común para los próximos años es llevar al Centro a Instituto es un trabajo complejo que después de ver los logros obtenidos en los últimos 35 años no cabe duda de que alcanzaremos esa tan deseada meta.

No quisiéramos terminar estas palabras sin recordar que en este largo transitar nos acompañó don Virgilio Tosta, el maestro de todos, modelo de responsabilidad, honestidad, de fino sentido del humor, de buena y fructífera pluma, el Caballero de Barinas.

Llevar a cabo un evento como este requiere del trabajo y la dedicación de un grupo convencido de la importancia y la labor académica que realiza nuestro Centro de investigaciones Históricas Mario Briceño Iragorry. En este sentido, es justo reconocer el apoyo que nos ha brindado la Dra. Moraima Esteves, Vicerrectora de Investigación y Postgrado de nuestra Universidad y Directora-Decana encargada del Instituto Pedagógico de Caracas, la doctora Elizabeth Sosa, desde la Subdirección de Investigación y Postgrado, el profesor Carlos Mendoza desde la jefatura del Departamento de Geografía e Historia, los profesores y alumnos del Departamento.

Queremos hacer un reconocimiento a las profesoras Tarcila Briceño de Bermúdez y Rosalba Moret por su dedicación y efectiva incorporación como miembros de la Comisión Organizadora de estos actos conmemorativos que hoy llegan a feliz término y a las profesoras Silvia Gómez y Gloria Larrazábal por la elaboración de video que registra 35 años de trabajo en equipo.

A todos ustedes muchas gracias y esperamos nos sigan acompañando en las próximas conmemoraciones del Centro de Investigaciones Históricas “Mario Briceño Iragorry”.